

**Proyección
y replanteo del
espacio a recubrir**

5

5

Proyección y replanteo del espacio a recubrir

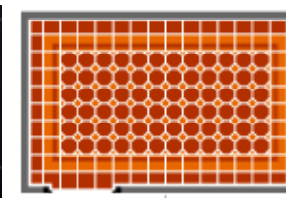
Página 10
La importancia del replanteo del espacio a revestir

1



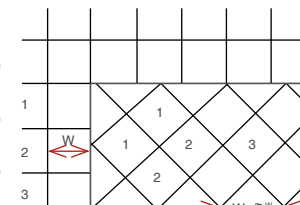
Página 10
Diseño y disposición de las juntas

2



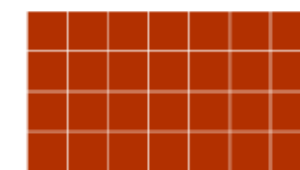
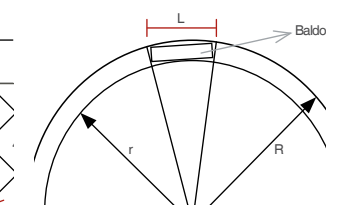
Página 10
Replanteo de las juntas de movimiento

3



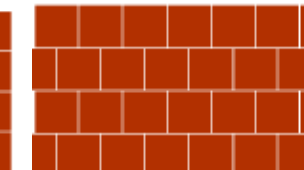
Página 10
Proyección y replanteo avanzados

4



5

Página 10
Colocación ortogonal de baldosas cerámicas cuadradas rectangulares a junta corrida



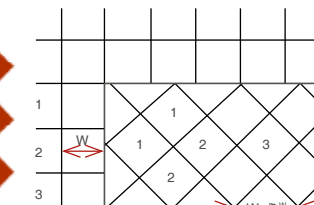
6

Página 10
Colocación ortogonal de baldosas cerámicas cuadradas o rectangulares a junta trabada



7

Página 10
Colocación de baldosas cuadradas a cartabón



8

Página 10
Solado orlado a cartabón

9

Página 10
Como revestir superficies curvas

1

La importancia del replanteo del espacio a revestir

Un buen profesional debe contemplar siempre de forma necesaria una primera fase de planificación general de los trabajos a realizar. Una adecuada organización de los trabajos, una correcta selección de los materiales y un replanteo exhaustivo del espacio a revestir van a contribuir enormemente a la simplificación de los trabajos y a la optimización de los tiempos de ejecución. Por tanto, la planificación repercute en la calidad general de ejecución, pero también en el rendimiento de una colocación que compensa el tiempo invertido inicialmente.

El replanteo generalizado del espacio a revestir (replanteo de niveles, aplomado y comprobación de huecos, disposición de la trama de juntas, comprobación sobre las entregas a carpintería, preinstalación y mobiliario fijo o equipamiento sanitario) junto con el acopio, control de recepción y distribución en los tajos de los materiales de colocación son operaciones fundamentales para el desarrollo de los trabajos.

Después de efectuar la limpieza general, pero antes de realizar el acopio de materiales y la organización de los tajos, como pasos previos a la colocación de las baldosas cerámicas, hay que contemplar un replanteo generalizado del espacio a revestir y de las juntas de movimiento. Este replanteo incluirá las siguientes fases:

- › Comprobación de todas las medidas del espacio a revestir, incluso de los huecos y las entregas del recubrimiento cerámico a la carpintería, en cuanto a anchura disponible entre la superficie de colocación y el acabado final con las baldosas cerámicas.
- › Replanteo de niveles, aplomado de paramentos, planitudes y comprobación de huecos.
- › Disposición de la trama de juntas de colocación en función de las medidas reales de las superficies a revestir, adaptando el proyecto gráfico inicial o los requerimientos y gustos del Usuario.
- › Según la disposición de la trama de juntas y las dimensiones reales de la superficie de colocación tendremos una u otra distribución, que persiga los objetivos de:
 - › Ausencia de tiras estrechas y/o puntas pequeñas (colocación a cartabón),
 - › Y recurrir al menor número posible de cortes de baldosas.
- › Esta distribución debe tener en cuenta también la existencia o previsión de juntas de movimiento estructurales o intermedias.
- › Inspección, limpieza y protección de las juntas estructurales preexistentes. Replanteo de las juntas de movimiento y planificación de los trabajos de ejecución de esas juntas.

Es habitual que el encargo de alicatado o solado no se acompañe con información gráfica sobre la disposición de las baldosas y la trama de juntas. En este caso, toda la información está marcada en lápiz sobre los cercos de la carpintería y el Alicatador/Solador debe interpretar esa escueta información y actuar en consecuencia. En casos excepcionales, el subcontratista de la colocación contará con planos a escala (normalmente, a escala 1:100, excepcionalmente a escala 1:50) de los espacios a revestir.

Sin embargo, las medidas reales suelen distanciarse bastante (varios centímetros) de las cotas que figuran en los planos. En consecuencia, el profesional de la colocación no solamente debe efectuar el control del espacio a revestir sino también realizar las mediciones de todas las superficies, con precisión de milímetros.

El control dimensional dará como resultado unas magnitudes que nos permitirán efectuar los acopios con seguridad, facturar con realismo y, muy especialmente, poder replantear todas y cada una de las superficies respecto a la distribución de la trama de juntas y la previsión de corte y manipulación de las baldosas. Pero además, deberemos controlar:

- › El nivel primario de referencia y los niveles derivados de él en todos los suelos implicados, así como el control exhaustivo de la planitud y regularidad superficial.
- › El aplomado de paramentos y ortogonalidad de los encuentros entre aquéllos.
- › La comprobación de nivel, aplomado y ortogonalidad de huecos.
- › La comprobación de niveles en preinstalaciones y equipamiento fijo o, en su caso, la señalización de los espacios que deban ocupar esas instalaciones, equipamiento o mobiliario fijo.

- › En el caso de preinstalaciones de fontanería y electricidad, se aconseja controlar con detalle los planos de entrega, especialmente si vamos a colocar en capa delgada. Sin ese control, podemos encontrarnos con la desagradable realidad de no tener espacio para el plano de colocación (adhesivo más grosor de la baldosa).



Estas instrucciones complejas se traducen en operaciones sencillas que ocupan un tiempo limitado, si se ejecutan de forma organizada. Podemos utilizar desde instrumentos de medición habituales como la cinta métrica, el nivel, las reglas, la manguera de agua y el hilo marcador, hasta equipamiento más sofisticado, pero de uso sencillo y alto rendimiento, como es el nivel láser y otros útiles complementarios (marcados de agujeros, plantillas de formas, escuadras graduables, etc.).

En trabajos que supongan complejidad, bien por las superficies implicadas o bien por la disposición de las piezas, es también aconsejable confeccionar un croquis a escala 1:50, aunque sea a mano alzada, donde figuren todas las cotas expresadas en milímetros y también la distribución de las baldosas. En esos croquis figurarán los elementos constructivos que se interpongan a la superficie de colocación (huecos, pilares, etc), y las entregas a carpintería.

Composición de colocación multiformato modulado con junta predeterminada

2

Diseño y disposición de las juntas

La planificación de los trabajos de colocación incluye una etapa fundamental que es la disposición de una forma determinada de las baldosas cerámicas, contando con la junta de colocación y los vínculos/limitaciones que impone la superficie a revestir. Esta etapa enlaza directamente los aspectos formales de un alicatado/solado con el rendimiento en la colocación, en el sentido que:

- › Creará belleza y singularidad al espacio revestido.
- › Simplificará las operaciones de corte y manipulación de baldosas (mayor rendimiento en la colocación).
- › Evitará sustituciones y correcciones y, en última instancia, errores que desembocarán en un mal acabado o en la necesidad de levantar parte del recubrimiento cerámico. Por tanto, también con una incidencia directa en el rendimiento de la colocación y, por supuesto, en la calidad.

Pero además, evitará efectos ópticos indeseables en un buen acabado como son la asimetría de la trama de juntas respecto a los encuentros que limitan la superficie de colocación, la aparición de tiras estrechas en los cambios de plano o de piezas cortadas de pequeño tamaño (triángulos) en la colocación a cartabón.

Una vez seleccionada la trama de juntas; es decir, la combinación/disposición de las baldosas cerámicas, efectuaremos el replanteo real con la ayuda de las propias baldosas (elección más manual y más costosa en tiempo) o efectuaremos el cálculo exacto de la distribución para una anchura determinada de la junta de colocación. Esta operación nos resolverá:

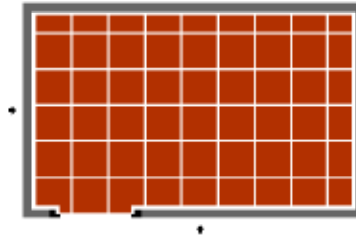
- › La geometría del corte y el número de baldosas cortadas.
- › Los encuentros perimetrales (con otras superficies revestidas o no con baldosas cerámicas) y las interrupciones del recubrimiento (elementos constructivos, juntas de movimiento, etc.).
- › La participación de la trama de juntas (en superficie) en el recubrimiento cerámico final.

La oferta de sistemas de recubrimiento (baldosas cerámicas de base y piezas especiales), el particular segmento de los rústicos y los modelos rediseñados del patrimonio cerámico, han propiciado la recuperación de disposiciones históricas que suelen trabajar con uno, dos o varios formatos, orlas y piezas complementarias (molduras, listeles, cenefas, etc. en el caso de revestimientos y orlas en el caso de pavimento).

PAVIMENTOS CERÁMICOS

Solado a fondo perdido

Se inicia la disposición de las baldosas junto a la pared con mayor visión, para terminar en las restantes. Disposición en desuso por los efectos antiestéticos que producen las tiras estrechas. Es una consecuencia natural del solado a línea, habitual en viviendas y que requiere un cuidadoso estudio de los encuentros con los paramentos.

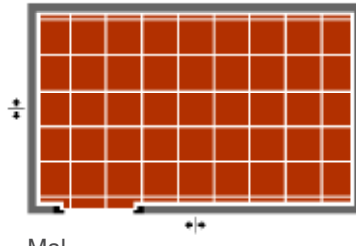


Solado centrado

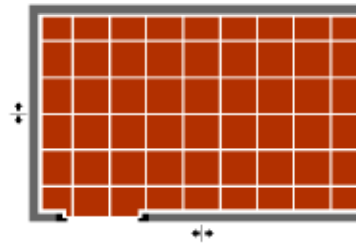
Se crean dos ejes de simetría en espacios cuadrados y rectangulares. La última junta antes del encuentro con los paramentos está a la misma distancia en cada eje.

Es preceptivo eliminar siempre las tiras estrechas. El mejor sistema es sumar a la longitud de la arista de la baldosa cerámica la anchura de la tira y dividir por dos. Tendremos así dos hiladas de piezas cortadas de la misma longitud.

Esta regla general es aplicable a cualquier superficie rectangular, también en revestimientos.



Mal

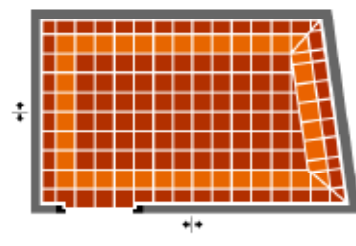
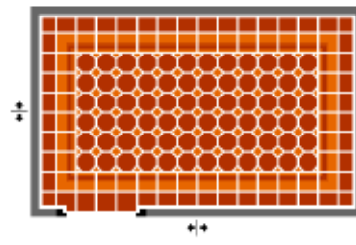


Bien

Solado orlado o fajado

Disposición en alza en los últimos años que debe respetar la simetría de los ejes (igual anchura de las fajas) y disponer la orla y el motivo central únicamente con piezas enteras (salvo que haya combinación de dos formatos, donde el formato principal o más grande irá entero y el pequeño cortado).

A su vez, el solado fajado puede albergar una disposición central no paralela a los ejes de la orla, propiciando la sensación de movimiento. Al fin y al cabo, especialmente en superficies no rectangulares, el solado fajado reconvierte la superficie en un espacio rectangular si se mantiene la orla. En caso contrario, se enmarca el espacio irregular.



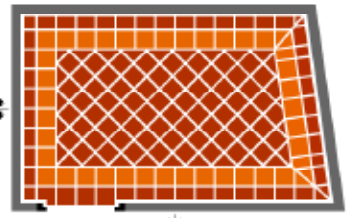
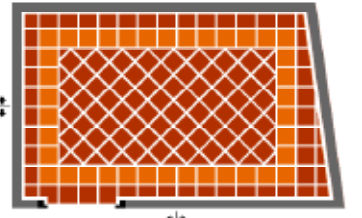
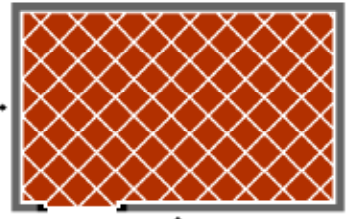
Solado a cartabón

La disposición de las baldosas crea una trama de juntas con una inclinación de 45° respecto al eje principal del espacio y si éste no existe respecto al encuentro con mayor visión.

En superficies irregulares puede reproducirse un paño a cartabón de medidas exactas, recurriendo al fajado.

Reproducimos aquí tres de las múltiples disposiciones de este tipo de solado: a fondo perdido, fajado a fondo perdido, y centrado y fajado. La combinación de dos formatos puede añadir complejidad a la disposición: combinación de dos cuadrados, un cuadrado y un rectángulo, un hexágono irregular (alfardón) y un cuadrado de lado igual al menor del hexágono, etc.

Por otra parte, el arranque en las esquinas (bien sobre los encuentros o sobre las orlas) podrá ejecutarse con uno o dos cartabones.

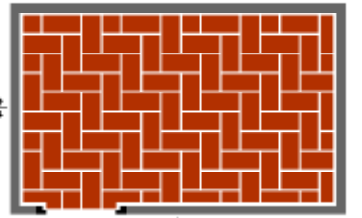


Solado a espiga

Es otra disposición en alza dentro de la oferta rústica de gama alta, en base al formato rectangular o combinando el formato cuadrado y rectangular coordinados.

Solamente con el formato rectangular tenemos la espiga a escuadra y la espiga en diagonal.

A su vez, mediante la utilización de una orla, podremos reducir el paño central a la combinación de baldosas enteras y cartabones.

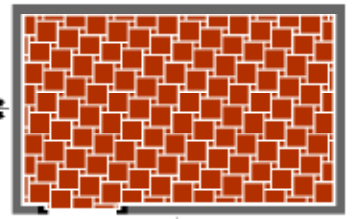


Solado catalán con taco

Derivado de la combinación del baldosín catalán de 13x13 cm y olambrilla o taco de 4x4 cm, aunque se ha extendido a la combinación de otros formatos en la misma proporción y disposición.

Caben las disposiciones a escuadra, con una extensión ininterrumpida de la trama, y en diagonal. Esta última orientada a solados fajados, en los que el contorno del paño central está formado por piezas cortadas exactamente iguales (un trapecio con base de longitud igual al formato del taco y a dos veces ese formato respectivamente) y tacos enteros.

Por su complejo diseño y la riqueza de textura y color que puede obtenerse con esta disposición, nos recuerda el rico repertorio de la pavimentación medieval, ejecutada por manos expertas: los alarifes.



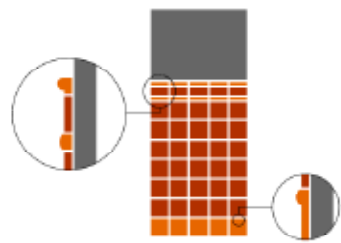
REVESTIMIENTOS CERÁMICOS

El alicatado de un paramento, como superficie de colocación, goza en principio de las mismas posibilidades que un pavimento cerámico, aunque suelen presentarse modalidades que le son propias por tradición.

Este es el caso de un zócalo o arrimadero con una estructura que incluye siempre un rodapié, una moldura de separación, un motivo central, otra moldura de separación, una cenefa y una moldura terminal o guardapolvos. Derivadas del zócalo hay un sinnúmero de estructuras compositivas que pueden extenderse o no hasta el techo y ser abiertas o cerradas.

Otra variable a considerar es el encuentro y coordinación con los pavimentos cerámicos. En ocasiones, un revestimiento es la prolongación hasta una cierta altura del pavimento cerámico con el que se coordina.

En cuanto a disposición en el paramento tendremos las siguientes variantes:

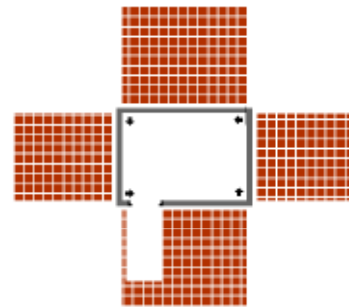


Alicatado a fondo perdido

Se inicia la disposición por la junta, esquina o encuentro más vistos, siguiendo por el paramento o paramentos hasta su terminación y siempre respetando la anchura de la baldosa.

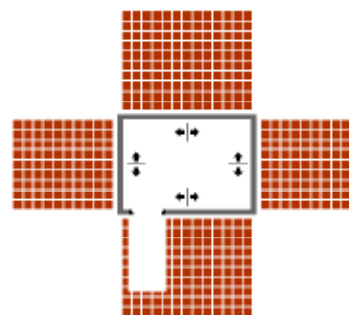
Con esta disposición podemos encontrar con franjas estrechas que desequilibran la simetría de un paño, ya que el ojo humano apreciará más esta falta de simetría que la continuidad del ancho de la baldosa, con una junta perimetral interpuesta.

En espacios de geometría irregular y abundantes cambios de plano se desaconseja esta disposición.



Alicatado centrado

Cada paramento tiene la trama de juntas centrada respecto al eje vertical central. Es preceptivo eliminar siempre las tiras estrechas. El mejor sistema es sumar a la longitud de la baldosa cerámica la anchura de la tira y dividir por dos. Tendremos dos hiladas de piezas cortadas de la misma anchura.

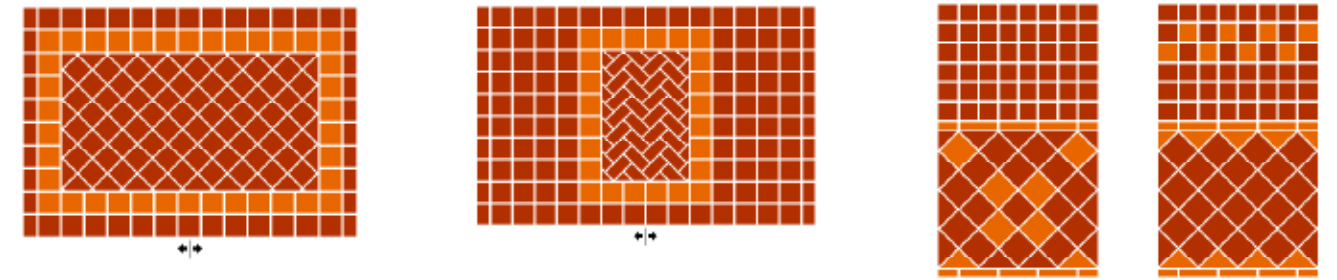


Alicatado orlado o fajado

Sobre paramentos de una cierta longitud o anchura, puede ejecutarse una disposición, normalmente bajo la estructura de zócalo, que reproduce un enmarcado de un motivo central, simplemente por la variación de la trama de juntas.

Se darán diferentes variantes según el paño central se resuelva a cartabón, a espiga, etc.

Otra posibilidad será la combinación de formatos y la inserción de molduras en horizontal o vertical.



3

Replanteo de las juntas de movimiento

Ya hemos dicho en más de una ocasión que las juntas de movimiento constituyen el único elemento flexible en un alicatado o solado. Su función es absorber, sin roturas, las variaciones dimensionales que se producen tanto a la altura de la baldosa cerámica como del material de agarre y las capas intermedias.

Es sinónimo de calidad ejecutar juntas de movimiento perimetrales en todas las superficies revestidas con baldosas cerámicas, en los encuentros con los elementos constructivos que se interpongan (pilares, carpintería, cambios de plano, etc). En superficies interiores mayores de 40 m2 también debemos ejecutar juntas intermedias que fraccionen esas superficies. Pero sobre todo, debemos respetar las juntas de movimiento estructurales que encontremos sobre soleras de hormigón y otros soportes de colocación.

Esta fase del replanteo general incluirá la inspección, limpieza, protección (por ejemplo, con tiras de poliestireno extrudido) y señalización/medición de las juntas estructurales preexistentes sobre los soportes de colocación. Dado que estas juntas deben respetarse escrupulosamente en toda su longitud y anchura, constituyen un punto de referencia fundamental en el diseño de la trama de juntas de colocación y en la disposición de las juntas de movimiento intermedias.

Tras esta operación se replantearán todas las juntas de movimiento a ejecutar en el recubrimiento cerámico según proyecto o en base a los criterios de calidad y funcionalidad. Este replanteo incluirá:

- > La modalidad de ejecución de las juntas estructurales y los materiales necesarios.
- > La anchura de las juntas perimetrales y los materiales a utilizar.
- > La anchura, disposición y retícula de las juntas de movimiento intermedias, junto con el levantamiento de un croquis, a efectos de reproducir sobre la superficie final de colocación o sobre el soporte que tenga que recibir capas intermedias separadas por las citadas juntas. Incluirá también la técnica de ejecución y la selección de los materiales adecuados.

4

Proyección y replanteo avanzados

Cualquier trabajo de alicatado y solado debe ir precedido de un proyecto gráfico, que tenga en cuenta tanto la disposición de la trama de juntas como la inclusión de piezas especiales y otros elementos que deban incorporarse sobre las distintas superficies.

Especialmente en los trabajos especializados y en ausencia de ese proyecto gráfico, el Alicatador/Solador puede asumir ese trabajo, al menos a nivel de croquis a mano alzada. A esa tarea de confección de una imagen, a ser posible a escala, le llamaremos proyección.

Pero cuando empezamos a trabajar en el espacio real donde vamos a trabajar, nos damos cuenta que las dimensiones reales de las superficies y de los elementos constructivos sobre los que efectuaremos nuestro trabajo de alicatado o solado sufren desviaciones dimensionales y no se ajustan a nuestro proyecto gráfico. En consecuencia, debemos efectuar mediciones cuidadosas y modificar el proyecto inicial para adaptarlo a nuestra realidad constructiva. A ese segundo trabajo de readaptación le llamamos replanteo.

Sin embargo, ni uno ni otro están presentes en la actividad habitual de un Alicatador/Solador, en contradicción manifiesta con una de las características fundamentales del material que colocan, que no es otra que la modularidad, entendida como propiedad de yuxtaponer (poner juntas, ensamblar o acoplar) baldosas de una geometría determinada para dar un resultado estético concreto a nivel de superficie (pavimento o revestimiento) y a nivel de ambiente (aspecto tridimensional).

Precisamente es la trama de juntas, sean éstas cerradas, estrechas o apenas perceptibles, o resaltadas por su anchura, color o textura, quienes subrayan la naturaleza modular del pavimento o revestimiento.

El trabajo de proyección supone plasmar sobre el papel la distribución en el plano de las baldosas que configurarán después el pavimento o revestimiento. Incluso utilizando perspectivas, podemos reflejar la distribución espacial de esas baldosas, por ejemplo en un baño, una cocina o el solado de un comedor.

El trabajo de replanteo implica distribuir las baldosas sobre la superficie real de que disponemos, teniendo en cuenta también otros elementos constructivos (huecos, pilares, mobiliario fijo,...) que se interpongan o interfieran en el sistema modular que constituye el pavimento o revestimiento.

De ese sistema modular, subrayado como hemos dicho por la trama de juntas, se espera un buen resultado estético, que resalte las características del recubrimiento cerámico y que disimule también los defectos de otras fases anteriores de la obra.

Es práctica profesional habitual colocar "a buena vista" y en paños corridos, sin prever el corte de baldosas ni las entregas a los elementos constructivos que se interpongan. Si la mayoría de alicatados y solados se ejecutan con baldosas cuadradas o rectangulares, la trama ortogonal de las juntas de colocación puede subrayar, en algunos casos, la falta de ortogonalidad de entrega de los elementos constructivos que se interponen (por ejemplo, tabiques y cerramientos).

Tras las mediciones correspondientes, un buen replanteo de la superficie puede permitir alcanzar dos objetivos básicos para la calidad estética del recubrimiento cerámico, enmarcado por otros elementos constructivos que lo ciñen o delimitan:

- › Evitar tiras estrechas que, en el peor de los casos, dejarán en evidencia la falta de paralelismo, ortogonalidad o aplomado de las superficies que se interpongan o de la propia superficie de colocación.
- › Centrar los paños, siguiendo uno o varios ejes de simetría, con la consiguiente previsión del corte de las baldosas y su seriación en las operaciones de corte (sólo tendremos que cortar baldosas de unos tamaños prefijados de antemano).

El centrado de paños en alicatados y solados complejos subraya la maestría del Colocador, al apoyarse en la mejor expresión modular.

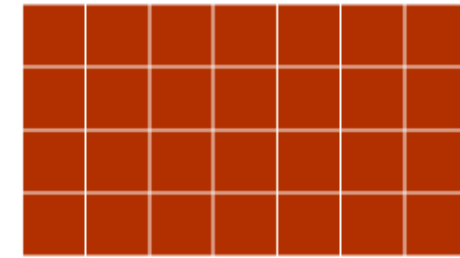
A continuación, ofrecemos una serie de métodos para conseguir esos objetivos en los trabajos más frecuentes de alicatado y solado, de menor a mayor complejidad. De estos métodos, más que aprender una fórmula matemática, lo importante es tener claro el concepto.

5

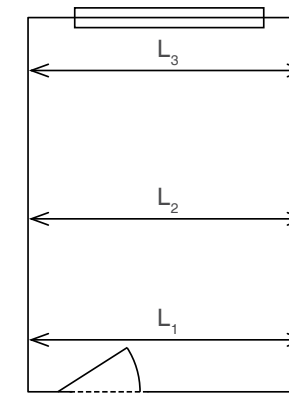
Colocación ortogonal de baldosas cerámicas rectangulares o cuadradas a junta corrida

En este caso, la trama de juntas es paralela y perpendicular al cuadrado o rectángulo que enmarca el paño o superficie que vamos a revestir, sea pavimento o revestimiento. Nuestro objetivo es doble:

- › Centrar el paño en las dos direcciones perpendiculares
- › Evitar tener que colocar baldosas cortadas más estrechas que la mitad del formato de fabricación



Medimos en primer lugar la distancia entre los elementos constructivos que delimitan el alicatado o solado. Esta medida es conveniente que se efectúe al menos en tres puntos para comprobar el paralelismo.



Comprobación del paralelismo entre tabiques

Si esa medida es idéntica ya sabemos que, en el caso de cortar baldosas, éstas serán todas de las mismas dimensiones. En caso contrario, tendremos que cortar cada pieza, en forma de trapecio para adaptarla a la falta de paralelismo.

Una vez descontado el espacio libre para la junta de movimiento perimetral (de 6 a 10 mm según los casos); es decir, restando 12 ó 20 mm al resultado de la medida, tendremos la longitud disponible para ser revestida, que llamaremos L.

El principio para este tipo de colocación, recordemos que centrada y sin piezas cortadas de lado inferior a la mitad del lado de la baldosa entera, es calcular primero el número de piezas enteras que nos entran en cada hilada (que llamaremos E) y, después, la longitud de las piezas cortadas que van al principio y al final de la hilada que, por ser una colocación centrada, serán iguales. La longitud de las piezas cortadas se calcula mediante la fórmula:

$$A = \frac{L - W \times E}{2} + \frac{W}{2}$$

Donde las variables son:

- A: es la longitud de la primera pieza cortada que será igual a la última Z.
- L: es la longitud total disponible para colocar las baldosas en una dirección.
- W: es el lado de la baldosa respecto a la hilada que vamos a colocar.
- E: es el número de baldosas enteras que entran en la longitud L, resultado de dividir L por W y tomar el cociente entero.

La lectura de esta fórmula nos indica que la primera y última pieza de cada hilada tienen una

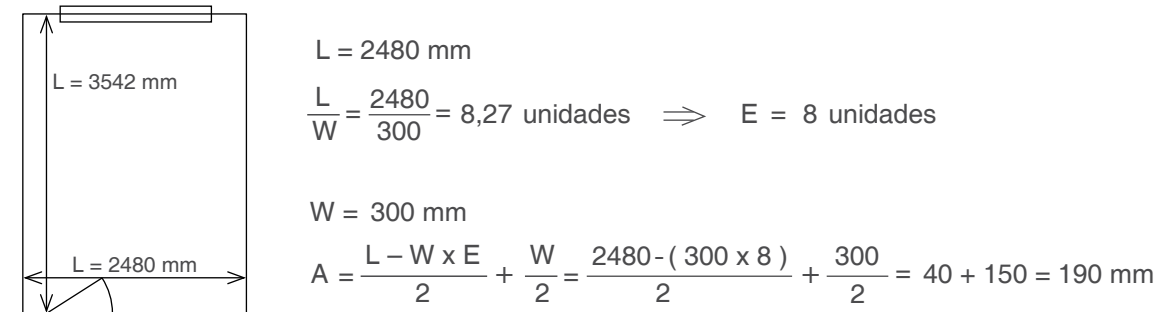
dimensión que es la suma de media baldosa $\left(\frac{W}{2}\right)$ y la mitad de la distancia disponible una

vez colocadas E baldosas enteras $\left[\frac{L - W \times E}{2}\right]$

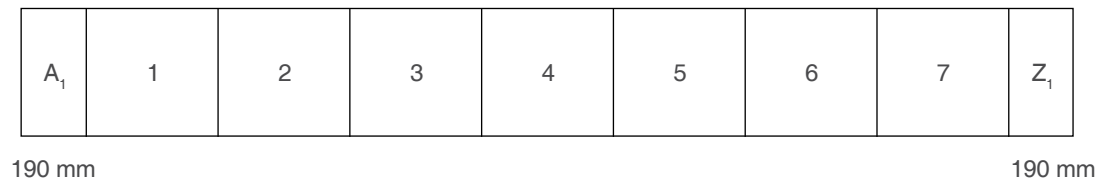
En consecuencia, tendremos una primera baldosa cortada de longitud A, después (E-1) baldosas enteras y, al final, otra de longitud Z=A

Veamos un ejemplo: Solado de una habitación de 2480 x 3542 mm con una baldosa cuadrada de formato de fabricación W (300 x 300 x 7) mm

En una dirección, la anchura de la habitación, tendremos:



Así, en la primera hilada tendremos una primera baldosa cortada de longitud $A_1=190 \text{ mm}$, 7 baldosas enteras y una última cortada $Z_1 = A_1 = 190 \text{ mm}$, tal como se ilustra en la figura adjunta.

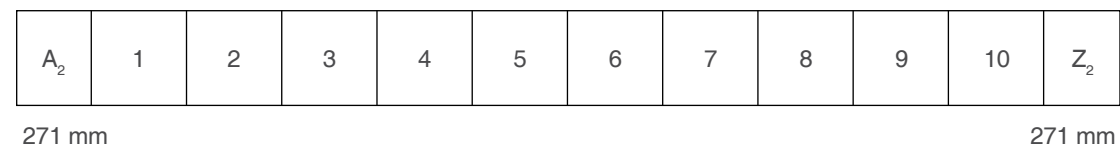


La longitud total de la hilada será $L = A_1 + (E - 1) \times W + Z_1 = 190 + 7 \times 300 + 190 = 2480 \text{ mm}$

En la otra dirección operaremos de la misma forma:

$L = 3542 \text{ mm}$
 $W = 300 \text{ mm}$
 $\frac{L}{W} = \frac{3542}{300} = 11,81 \text{ unidades} \Rightarrow E = 11 \text{ piezas}$
 $A_2 = Z_2 = \frac{L - W \times E}{2} + \frac{W}{2} = \frac{3542 - (300 \times 11)}{2} + \frac{300}{2} = 121 + 150 = 271 \text{ mm}$

En cada hilada tendremos una primera baldosa de 271 mm, 10 baldosas enteras y una última baldosa cortada también de 271 mm, tal como se ilustra en la figura adjunta.



La longitud total de la hilada será $L = A_2 + (E - 1) \times W + Z_2 = 271 + 10 \times 300 + 271 = 3542 \text{ mm}$

Según este replanteo del solado de la habitación de 2480 x 3542 mm, tendremos el siguiente acopio de baldosas cortadas:

- > 20 baldosas de 300 x 190 mm
- > 14 baldosas de 300 x 271 mm
- > 4 baldosas de 271 x 190 mm (baldosas para los rincones, 2 para la izquierda y 2 para la derecha)

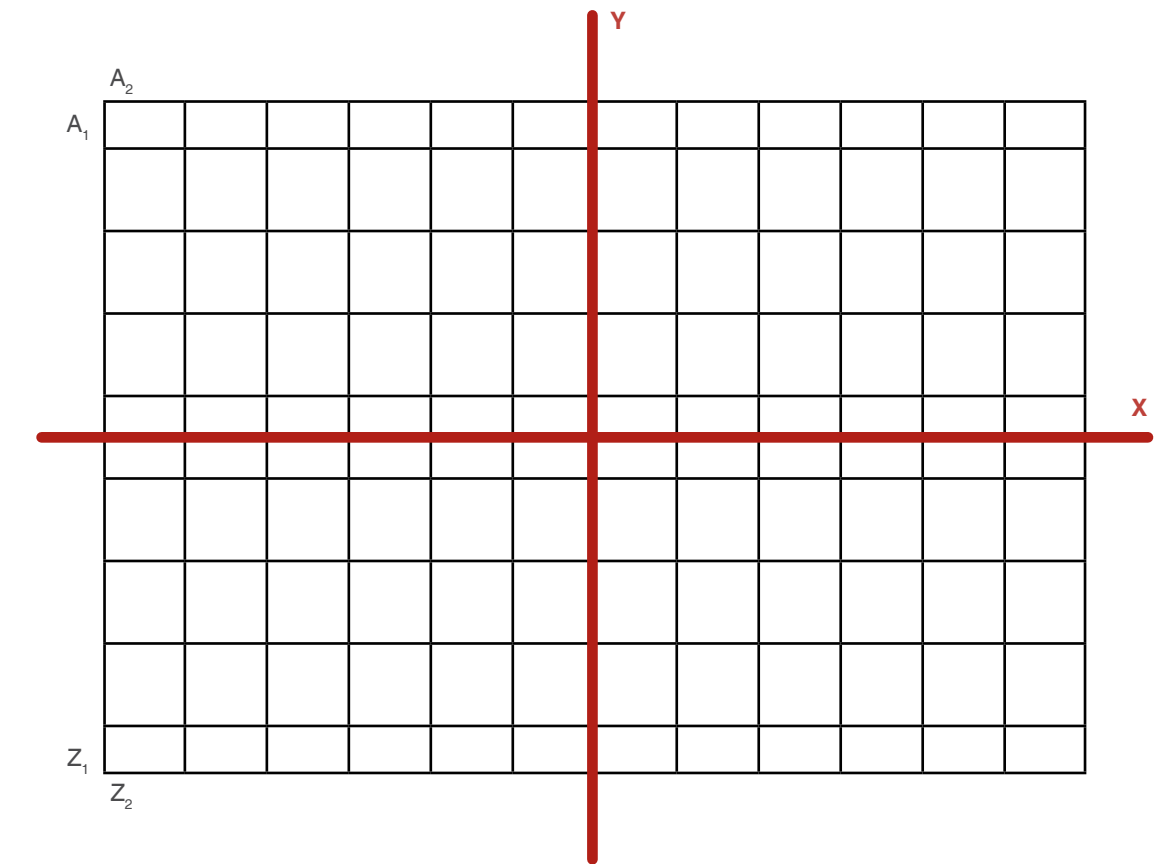
Queda por comentar el corte especial de las baldosas que entregan al centro de la hoja de la puerta. Para juntas perimetrales de 6 mm y hojas de 35 mm, las baldosas que entreguen al centro de la hoja tendrán una longitud suplementaria de $6+35/2=23,5$. Esto depende de la posición del cerco respecto al tabique o cerramiento.

Además, tenemos que hacer acopio de 70 baldosas enteras (7 x 10).

Podemos darnos cuenta que no hay ninguna pieza inferior a la mitad del formato de fabricación, pues:

$A_1 = Z_1 = 190 \text{ mm} > \frac{W}{2} = \frac{300}{2} = 150 \text{ mm}$
 $A_2 = Z_2 = 271 \text{ mm} > \frac{W}{2} = \frac{300}{2} = 150 \text{ mm}$

El despiece del solado quedaría como se ilustra en la figura adjunta.



También podemos darnos cuenta de que en el trabajo terminado existen dos ejes de simetría X e Y, (un eje de simetría no es más que una línea teórica que separa el plano en dos partes geoméricamente iguales). En el caso de Y, el eje coincide con una junta de colocación y en el caso de X, el eje de simetría coincide con el eje de simetría de la hilada central de colocación de baldosas.

Este método de replanteo también puede aplicarse con:

- > Baldosas rectangulares, aunque en este caso W será diferente para cada dirección del alicatado o solado.
- > La colocación a junta abierta. En este caso, operaremos siempre con el formato de coordinación C; es decir, el formato de fabricación más la anchura de la junta de colocación $[C=W+J]$.

Así, en la colocación de un formato rectangular de $W = (W_1 \times W_2) \text{ mm}$ y una junta de J mm, la fórmula anterior será, en cada dirección:



Para acceder al contenido completo de este módulo, puedes solicitar información a Proalso en:

info@proalso.es